



del 18/02/19 al 19/03/19

Curso Introdutorio MAC

Obligatorio, no eliminatorio

Letras - Geografía - Trabajo Social - Filosofía - Historia
Francés - Cs. de la Educación - Inglés

Te brindamos las herramientas para conocer
la carrera y la vida del estudiante universitario.

Preinscripción Online desde el 03/12/18 al 22/02/19

HUM Facultad de Humanidades



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA
FACULTAD DE HUMANIDADES



LECTURA, COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTO

Licenciatura en Trabajo Social

2019





UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA



LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

MÓDULO DE ARTICULACIÓN COMÚN

MÓDULO DE LECTURA, COMPRESIÓN Y PRODUCCIÓN DE TEXTOS

LIC. EN TRABAJO SOCIAL

2019

Supervisora del Módulo de Lectura, Comprensión y Producción de Textos: Esp. Milagros Herrera.

Cuadernillo elaborado por las docentes: Prof. Mónica Vece y Esp. Vanina Reinoso.

¿Construir Lectores? *

* Esta conferencia fue leída en la mesa redonda "Estrategias para la construcción de lectores", durante el Congreso Internacional de Editores de Buenos Aires, el 1 de mayo de 2000.

[...] El objeto de mis investigaciones no es tanto cómo podemos "construir" lectores, para retomar esa expresión, sino más bien cómo la lectura ayuda a las personas a construirse, a descubrirse, a hacerse un poco más autoras de su vida, sujetos de su destino, aun cuando se encuentren en contextos sociales desfavorecidos. Me interesa particularmente describir de qué manera, apropiándose de textos que ustedes editan, o de fragmentos de textos, hay niños, adolescentes, mujeres, hombres, que elaboran un espacio de libertad a partir del cual pueden darle sentido a sus vidas, y encontrar, o volver a encontrar la energía para escapar a los callejones sin salida en los que estaban bloqueados.

En efecto, mientras se derraman lágrimas para lamentar el déficit de lectura o la muerte del libro, yo puedo anunciarles por lo menos una buena noticia: cuando uno tiene la suerte de acceder a ella, la lectura siempre produce sentido, incluso tratándose de jóvenes, incluso en medios que a priori están alejados de la cultura escrita. La lectura siempre produce sentido, aun para lectores poco asiduos, que si bien no dedican mucho tiempo a esa actividad, saben que algunas frases halladas en un libro pueden a veces influir en el rumbo de una vida. Y esa práctica tiene para ellos virtudes singulares que la distinguen de otros entretenimientos; para ellos el libro es más importante que lo audiovisual en un terreno: cuando permite abrirse a la fantasía, a lo imaginario, al mundo interior.

Al igual que ellos, estoy convencida de que la lectura sigue siendo una experiencia irremplazable, donde lo íntimo y lo compartido están ligados de modo indisoluble, y también estoy convencida de que el deseo de saber, la exigencia poética, la necesidad de relatos y la necesidad de simbolizar nuestra experiencia constituyen nuestra especificidad humana. Por todo esto, estoy empeñada en que cada hombre y cada mujer puedan tener acceso a los libros, con los cuales él o ella van a situarse en una lógica de creatividad y de apropiación [...]

¿Cómo hace alguien para convertirse en lector o en lectora, a pesar de tantos obstáculos? En buena medida, y eso lo sabemos, es una cuestión de medio social. Cuando alguien proviene de un ambiente pobre, aun cuando haya tenido una formación escolar, los obstáculos pueden ser numerosos: pocos libros en casa, o ninguno, la idea de que eso no le corresponde, la preferencia por actividades colectivas antes que esos "placeres egoístas", las dudas con respecto a la "utilidad" de la lectura, un acceso dificultoso a la lengua narrativa: todo eso puede sumarse para disuadir a alguien de leer. [...]

Para que un niño se convierta más adelante en lector, sabemos cuán importante es la familiaridad física precoz con los libros, la posibilidad de manipularlos para que esos objetos no lleguen a investirse de poder y provoquen temor. Sabemos también cuán importantes son los intercambios en torno a esos libros, y en particular las lecturas en voz alta, en donde los gestos de ternura y los colores de la voz se mezclan con palabras de la lengua de la narración: en Francia, aquellos a

quienes su madre les ha contado una historia cada noche tienen el doble de posibilidades de convertirse en grandes lectores que quienes apenas pasaron por esa experiencia. [...]Alguien puede dedicarse a la lectura porque ha visto a un pariente, a un adulto que le inspira afecto, sumergido en los libros, lejano o inaccesible, y la lectura apareció como un medio de acercarse a él y de apropiarse de las virtudes que le adjudica. [...] cuando alguien que no recibió nada al nacer pudo apoderarse de los libros, aparecen casi siempre en su historia ciertos encuentros, a veces fugaces, que han influido en el destino: un amigo, un docente, un bibliotecario, un trabajador social han transmitido su pasión, han legitimado o develado un gusto por la lectura, y han provisto los medios materiales que permiten apropiarse de esos bienes hasta entonces inaccesibles.

Yo digo "un", pero tengamos en cuenta que esos iniciadores de libros son en muchos casos mujeres, a tal punto que algunos se han preguntado si el futuro de los libros no depende del futuro de las mujeres. En muchos lugares del mundo, las mujeres han desempeñado un papel preponderante como agentes del desarrollo cultural, junto con algunos hombres que quizás han integrado, que han aceptado su parte femenina, sin temor a perder por ello su identidad. Por lo tanto, yo alentaría fervientemente a los editores a luchar contra la misoginia, ya que en esto se juegan sus intereses: porque allí donde las mujeres son mantenidas al margen de la escolarización, al margen de la vida social, lo escrito no circula con fluidez. Dicho de una manera más amplia, la lectura no es fácilmente conciliable con el gregarismo viril ni con las formas de vínculo social en las que el grupo tiene siempre primacía sobre el individuo.

De hecho, el espacio de participación de la lectura es quizás más interindividual que social. Y repetiré lo que ya dije en las jornadas previas al congreso. Lo que pueden hacer los iniciadores de libros es introducir a los niños -y a los adultos- a una mayor familiaridad y una mayor soltura en la aproximación a los textos escritos. [...]

Sin embargo debemos tener en claro que sólo se trata de factores propicios para el desarrollo de la lectura, y que ninguna receta podrá garantizarnos la conversión de las personas a la lectura. Por otra parte, es muy probable que no todos pueden transformarse en lectores. La relación con la lectura también tiene que ver con la estructura psíquica y con cierta manera de actuar respecto a la falta y a la pérdida. [...]

A manera de conclusión, quisiera volver al título de esta mesa redonda: "Estrategias para la construcción de lectores". Parece absolutamente legítimo que los editores se preocupen por expandir el universo de los lectores. Pero hay en ese título un aspecto que me recuerda a Fankstein, y pido perdón por decir eso, "Construir lectores es una expresión bastante curiosa, algo así como si fuésemos todopoderosos, como si se tratara de encontrar una fórmula de alquimista para modelar vaya uno a saber qué criatura ideal. Por supuesto, ese sueño de omnipotencia es el reverso de un sentimiento de impotencia, y detrás de ese título se oye también un lamento, una letanía: ellos ya no leen, cómo hacer para que lean, traten de darnos recetas para que por fin podamos dominar a esos lectores inasibles.

Quisiera entonces atraer la atención de ustedes sobre la ambivalencia de ese título y sobre la que contienen los discursos catastróficos acerca de la lectura. El libro no es un producto como cualquier otro; con él nos situamos en un registro frágil que está vinculado en particular al deseo. Una vez más repetiré aquí lo que ya dije en la mesa redonda sobre la promoción de la lectura: esos discursos alarmistas pueden ser percibidos como otras tantas exhortaciones, como testimonio de una voluntad de control y de dominio. En consecuencia no debe sorprendernos que hoy en día muchos adolescentes le asignen a la lectura carácter de obligación, según el cual hay que leer para satisfacer a los adultos. Si generan resistencia a los libros, quizás sea también debido a los esfuerzos para hacerlos "tragar" esos libros.

La cultura es algo que se hurta, que se roba, algo de lo que uno se apropia, algo que uno acomoda a su manera. Y la lectura es un gesto con frecuencia discreto, que pasa de un sujeto a otro, que no se ajusta bien a una programación. Y si tratamos de capturar a los lectores con redes, mucho me temo que levanten el vuelo hacia otros placeres.

Autora: Michèle Petit, *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Antes de empezar a leer

Responde, desde tu punto de vista, lo que le enunciado del título nos plantea.

Después de la lectura

- 1- Michèle Petit es una antropóloga francesa, busca información sobre esta autora.
- 2- Investiga cuál es el objeto de estudio de la Sociología y la Antropología.
- 3- Extraer las ideas centrales de Petit y esquematízalas.
- 4- Ahora formula la respuesta que Petit da al interrogante que presenta en el título de su conferencia. ¿Qué metáfora usa y por qué motivo la elige?

Actividades de Escritura

- 1- Escribe a modo de diario íntimo, blog o estado de Facebook tus recuerdos sobre tu experiencia con la lectura en tus primeros años de vida o en la etapa escolar. Reflexiona sobre los aspectos positivos y/o negativos de tu experiencia lectora.

Capitalismo y asistencialismo

▣ Por Norberto Alayón *

El capitalismo es el modelo político-económico que predomina en el funcionamiento de nuestros países. Su lógica y "racionalidad" se centra irreductiblemente en la búsqueda denodada del lucro y la acumulación, sobre la base de la explotación de la productividad del trabajo de otros. Un modelo bien distinto tendríamos si los objetivos de la producción no fueran la mera ganancia, sino la satisfacción de las necesidades sociales.

Como dijera Adam Smith, aquel economista y filósofo escocés del siglo XVIII, “el mercado es incompatible con la ética, porque cualquier acción moral voluntaria contradice las propias reglas del mercado y simplemente termina por desplazar al empresario moralizante”.

Cabría igualmente un par de reconocimientos: a) el capitalismo ha contribuido al desarrollo de la sociedad, aunque simultáneamente condujo a reproducir desigualdades estructurales; y b) nuestros países han venido padeciendo un doble sufrimiento, por la presencia del capitalismo y también por la falta de desarrollo capitalista. Por ejemplo, el carácter parasitario y ocioso de nuestra tradicional oligarquía, que se constituyó como una suerte de “clase capitalista no burguesa”, obstaculizó el desarrollo industrial del país, manteniendo en muchos casos relaciones de tipo cuasi feudal. La enorme riqueza, obtenida por las grandes extensiones de campos y por la renta diferencial de la tierra, condujo a estos sectores a evidenciar un comportamiento exento de “dinamismo burgués” y antiindustrialista. Con semejantes ganancias, los terratenientes no estaban interesados en reinvertir sus beneficios.

Tal vez, de este origen “naturalmente perezoso”, nuestras “burguesías nacionales” hayan encontrado una suerte de modelo productivo a imitar, ligado a la búsqueda de ganancias desmedidas, con un mínimo de riesgo e inversión o bien aprovechando protecciones, prebendas, abusos y saqueos sobre el Estado para que respaldara sus intereses privados, por sobre el bienestar del conjunto de la sociedad. Con frecuencia, esta violación de la esencia misma del funcionamiento capitalista, ligada a la inversión y al riesgo, constituye una conducta irreductible: quieren ganar fortunas –y además en el menor tiempo posible– sin correr prácticamente ningún tipo de riesgos.

De todos modos, este capitalismo, aún escuálido y atrasado, genera cierto desarrollo aunque –a la par, por supuesto– habilita el mantenimiento de la pobreza y la desigualdad. Si la acumulación por parte de un sector social se basa en la apropiación diferenciada de la riqueza y en una distribución desigual, la construcción y cristalización de sectores ricos y pobres se transforma en algo “natural”, inherente a las propias características del modelo de funcionamiento social. De ello deriva la existencia de sociedades duales, con polos opuestos de altísima concentración de riqueza por un lado y de enorme concentración de exclusión y pobreza por el otro. Cuando aumentan la pobreza y la indigencia y se acrecienta la conflictividad social poniendo en riesgo la estabilidad y continuidad del sistema social, se tiende a recurrir a determinadas formas de repartijas escasas para paliar mínimamente las situaciones extremas, en la perspectiva del control social, del disciplinamiento y de la construcción de sujetos subordinados y dependientes. El asistencialismo emerge, entonces, como una particular excrecencia del propio sistema capitalista imperante.

El no reconocimiento de los problemas sociales como derechos humanos suprimidos o restringidos y la distribución mínima para sólo atenuar y controlar los conflictos sociales generados por las carencias extremas constituyen la base de las propuestas asistencialistas. Se trata, en concreto, de repartija y control ideológico-político hacia la reproducción del orden social vigente. Surge,

entonces, el interrogante de cómo interferir en la perversa lógica de las prácticas asistencialistas. Consideramos que se puede y se debe concretar por medio de la acción del Estado, a través de vigorosas políticas públicas de redistribución de riqueza que garanticen derechos, en la perspectiva de contribuir a la autonomización de los sujetos, lo cual –a su vez– fortalece el funcionamiento democrático y el tránsito hacia la construcción de una sociedad más justa. Se requiere de un Estado que, aun capitalista, opere decididamente como regulador y garante pleno del interés general de la sociedad, y en particular de los sectores más vulnerados, por sobre el interés privado de los sectores del capital.

En suma, un Estado que, aún sin trastocar de raíz la lógica central del capitalismo, pueda sentar las bases para ir construyendo una democracia sólida con derechos sociales extendidos, lo cual configurará estratégicamente otro tipo de sociedad, otro tipo de sistema social, que no tenga que apelar al infame e inhumano asistencialismo.

* Profesor de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

Texto extraído de Página 12., el día 01 de agosto de 2012.

Antes de empezar a leer

- 1- Reunite en grupo y a partir de sus saberes previos escriban lo que entienden por capitalismo y asistencialismo.
- 2- A partir del título y la sección anticipá cuál puede ser la temática del texto.

Después de la lectura

- 1- Separá el texto en párrafos y sintetizá en una oración el contenido de cada uno de ellos.
- 2- ¿Cuál es la tesis (idea), que defiende Alayón en su texto?
- 3- Identificá los recursos argumentativos que usa el autor (ver anexo).
- 4- Luego de haber leído y analizado el texto te proponemos que en tres renglones escribas el porqué del título.

Los Nadies

Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos.

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

Eduardo Galeano, Los nadies, El libro de los abrazos (1989).

Antes de empezar a leer

1-Si observas el título, desde lo gramatical notas algo que te llame la atención. Fundamenta tu mirada.

2-¿Por qué crees que se usa este recurso?

3-¿Qué frases del habla cotidiana utilizan este pronombre indefinido? Por ejemplo, la expresión “no sos nadie” ¿qué sentido tiene?

Después de la lectura

1- ¿Qué tema plantea el texto leído? Fundamenta tu postura.

2-Busca titulares de los diarios en los que “los nadies” tomen cuerpo en historias concretas de la vida real.

Actividades de Escritura

1- Con respecto a lo tratado en el texto, qué opinión tienen al respecto. Elaboren un breve texto donde presenten su postura.

Perros de nadie

El sol salía sobre la Villa. El lugar no tenía nombre y en general no les parecía mal a los que lo habitaban. Estaba bien el número. Le quitaba categoría de espacio habitable. La Villa era una cifra y a través de ella se distribuían como sombras los seres que la ocupaban. La Villa amanecía también, como el sol, muy temprano. Y amanecía con ruidos, con puertas de madera que se abrían, con motores de camionetas viejas que tosían entre las calles de tierra, con repartos para los almacenes del barrio.

Muchos perros en la Villa. Perros de nadie, de esos que caminan sin otro rumbo que su olfato hacia los cerros de basura que se amontonan en algunas esquinas. Los perros acompañan a la gente, corren a las bicicletas ladrando y hurgan con paciencia y poca suerte. Buscan comida pero nunca sobra mucho. Encontrar algo tampoco garantiza alimento para el día. Antes de poder masticar en paz, el perro afortunado debe defender a punta de colmillo su bocado ante sus compañeros de búsqueda. Sólo después de haber desgarrado un par de pieles ajenas podrá caminar hacia alguna sombra amable y morder a gusto, siempre sin quitar la vista del resto de la jauría. Dicen por allí que el sol sale para todos y tal vez no está mal eso que dicen por allí, pero nadie ignora que si es cierto que menos los muertos todos amanecemos, esos perros de polvo

amanecen menos. Perros flacos los de la Villa, desconfiados, ignorantes en caricias, perros feos. Perros.

La Villa sin nombre, la del número, tiene muchas casas de lata y también tiene muchas casas de ladrillo, tiene calles angostas con gente y bicicletas y calles más anchas con gente y algunos autos. Las puertas dan a las calles angostas. Por esas puertas salen la gente y las bicicletas, algunos perros, perros de alguien, baldazos de agua con jabón. Por una de esas puertas sale Bardo todos los días. Hace tiempo tenía nombre y apellido pero a la Villa le gusta alejarse de esos temas de documentos y papeles oficiales. Ahora Bardo es Bardo para todos, hasta para los que lo bautizaron con aquellos nombres de papel. Un pibe. Séptimo grado. Trece años. Bardo.

Por una de esas puertas salió Bardo esa mañana en que el sol se asomaba sobre la villa del número. Bardo caminó hasta la salida del barrio, hasta la avenida, y tomó el colectivo que lo dejaba a dos cuadras de su escuela.

—Un escolar —pidió, y diez centavos más tarde tenía su viaje en la mano.

Bajó donde siempre y caminó. Pero a la escuela la edificaron dos cuadras para allá y Bardo dirigió su cuerpo lleno de guardapolvo dos cuadras para acá. Es decir, Bardo salió de su casa como quien va para clase y ahora parece que cambió de idea. Aunque tal vez él ya tenía decidido caminar para acá y entonces lo que en realidad hizo fue mantener la idea que tenía al salir. ¿Es importante el detalle? Sí, porque sirve para describir a Bardo. Una cosa es que sea un pibe que hoy dice esto y mañana hace aquello y además tampoco es lo mismo que mienta en su casa a que resuelva cambiar de dirección una vez en la calle. Los que lo conocen a Bardo dijeron después, cuando ya había pasado todo, que va al frente y que seguro ya tenía pensado ir para acá cuando salió por aquella puerta de la que hablamos dos párrafos más arriba. Ahora, ¿dónde es acá? O mejor dicho, ¿qué es acá?

Acá es un lugar de reunión, una plaza bastante descuidada, con hamacas rotas y toboganes de tablones podridos, que los chicos más chicos del lugar olvidaron hace rato y que los grandes dejaron reservado como cancha alternativa para picados de fin de semana. Pero ese día es martes, así que no hay ni chicos más chicos ni grandes. Hay algunos pibes de más o menos la edad de Bardo y hay Bardo, que ya llegó.

—¿Alguien trajo fagos? —preguntó.

—Yo, tomá —dijo otro.

Los compañeros de Bardo también tienen nombres que no figuran en el papel pero preferimos que se mantengan anónimos porque no tienen mayor importancia para la historia y porque además estos chicos prefieren que sus nombres no aparezcan publicados. Han aprendido que la ignorancia de los demás es buena para ellos. De modo que siempre que alguno deba actuar habrá que recurrir a palabras como "Otro" (que ya usamos), "Uno más", "El más alto", "El pelado". La reunión ya empezó y aunque todos son alumnos de distintas escuelas de la zona y han resuelto juntarse en horas —deberíamos decir— lectivas, la charla no tiene nada que ver con el mundo

académico. El lenguaje usado es complicado para los que no somos miembros del grupo pero parece evidente que están planeando algo alejado de las convenciones legales, tal vez un robo.

—Entonces la cosa es así —decía uno—. La casa va a estar vacía hoy a la noche. Los tipos tienen una fiesta y se van a rajar temprano. A las nueve podemos entrar sin problemas. Afanamos rápido lo que encontramos y nos piramos.

—¿Dónde nos juntamos? —le preguntó otro.

—En la esquina de la pizzería. De allí nos vamos de a dos hasta la casa y nos mandamos. Si hay quilombo nos vemos aquí.

El que habla podría pasar por el líder pero en realidad es apenas el vocero. Quien planeó todo y que ahora no abre la boca porque ya dijo lo que tenía que decir cuando averiguó que esa casa iba a quedar sola por unas horas y armó el proyecto es Bardo. En el momento en que su lugarteniente informa a los demás sobre lo que se va a hacer esa noche, mira a su pequeño ejército y se queda conforme. Ninguno arruga. Tipos de confiar. Pibes hechos. Pibes.

El plan ya fue explicado por ese que nombramos como "Uno". Pero no estarán de más algunas aclaraciones. La idea del grupo es ubicar aparatos electrónicos más o menos llevables como alguna videograbadora, algún discman, pero sobre todo dinero. Tendrán una buena cantidad de tiempo hasta la llegada de los dueños y entonces podrán buscar sin problemas. Conocen los escondites más habituales. Los dueños son parecidos en todos lados. La variante que fue definida como "si hay quilombo" es poco clara pero ya demostró ser efectiva en otras noches similares a la que se acerca. Básicamente consiste en correr por donde se pueda, incluyendo los techos de las casa vecinas, hasta perder de vista a los posibles perseguidores y reencontrarse en la plaza en la que todavía están ellos estudiando los últimos detalles y nosotros porque no tenemos más remedio que seguir sus pasos si queremos tener alguna posibilidad de conocer cómo termina esta historia.

El tiempo pasó como todos los días. El regreso a casa desde un presumible colegio, el almuerzo con el silencio de Bardo que a nadie llamó la atención porque él es un chico más bien callado, los planes de la madre para ir a visitar a su hijo mayor a la cárcel, la tarde caminando por las calles angostas y por las calles anchas de la Villa, un partidito en la cancha de tierra de las vías. Nada distinto de lo habitual. Días parecidos en la Villa, días de siempre afuera.

El encuentro en la pizzería fue apenas el necesario para saberse juntos y saberse todos. Por ahora no había ni para una porción. Después se vería. Después, si todo salía bien. Hicieron el recuento de lo que se necesita para entrar a una casa que no fuera la propia y no faltaba nada. Ya habían analizado la cerradura principal y no ofrecía ninguna dificultad. En ese aspecto el Pelado era un mago, resultado de su aprendizaje con un cerrajero de autos amigo suyo. El más alto, que era también el más grande y el que metía más miedo, era el único armado. Un 22 corto. "Por si acaso", dijo Bardo. Caminaron hasta la casa en grupos de a dos. Lógicamente, los primeros en llegar fueron el Pelado y otro, que no es el mismo "otro" que apareció ya en este relato. Se trata, pues de otro "otro". Luego, cuando el Pelado realizó su trabajo con la eficacia que acostumbraba,

es decir, cuando la puerta ya no representaba ningún obstáculo, aparecieron los demás, Bardo al final.

En este punto hay que hacer algunas pequeñas explicaciones. Todos conocemos la fuerza del idioma, lo útil que es en todos los casos y lo importante que puede llegar a ser en muchos. Incluso para mentir es necesario usar palabras. De modo que no es de extrañar que fuera precisamente una oración, una pregunta más exactamente, lo que cambiaría radicalmente el final programado por los ahora intrusos para esa noche. Cuando estuvieron todos adentro y se disponían a iniciar el registro de la casa, de una de las habitaciones interiores llegó una voz produciendo la pregunta que acabamos de comentar.

—¿ Llegaron, pa?

La parálisis que provocó en el grupo esa sucesión de sonidos se puede comparar únicamente con la actividad que siguió casi de inmediato cuando un chico de diez años se apareció por el pasillo. El más alto se asustó. Tal vez demasiado preparado para usar el arma que llevaba. Tal vez tener un 22 corto le pese mucho a un chico de trece años, tal vez un chico de trece años que tiene un 22 corto piensa que así las cosas entre él y el mundo están más parejas. Tal vez no quiso, tal vez sí. Habría que hablar con él pero como aquí nos concentramos en Bardo y no en el más alto no lo sabremos nunca. Pero sí sabemos porque casi lo oímos aunque en los libros los disparos no hagan ruido, que hubo un disparo, un tiro en la noche, un tiro en la vida de un pibe alto de trece años, un tiro en la vida de otro pibe no tan alto de unos diez años. Un tiro seco. Una basura de tiro. Un tiro. El de trece dejó caer el 22 cuando vio que el de diez caía y cuatro de los otros cinco se escaparon y uno de trece miraba a otro de trece parado, al de diez tirado y el 22 en el piso.

El de trece que miraba así era Bardo. Los demás miembros de su grupo habían concluido que lo que había pasado entraba perfectamente en la clasificación de "quilombo" y por lo tanto corrían ya hacia la plaza que quedaba dos cuadras para acá. Al fin, Bardo pudo reaccionar. Levantó el 22 y se lo puso en la cintura. Lo empujó al más alto hacia la puerta y lo mandó a la calle pensando que siempre que hay un tiro hay un policía cerca, cerró la puerta desde adentro y volvió para ver al chico de diez tirado que lo miraba con los ojos abiertos, llenos de un miedo que Bardo no había visto nunca pero que servían para demostrarle que el pibe de diez estaba vivo y que la bala había apenas rozado la pierna.

—No te voy a matar, no te asustes —le dijo Bardo al pibe de diez—. Podés pararte. Tenés apenas un raspón. Vení que te acompaño a la cama.

El chico de diez se dejó guiar por el chico de trece que tenía el 22 en la cintura y se dejó acostar.

—¿ Ahora nos vas a robar? —preguntó el chico de diez.

—No, este afano ya fue. ¿Qué hacés vos acá? ¿No tendrías que estar con tus viejos?

—Sí, pero me sentí un poco mal y preferí quedarme. Ya tengo diez años. Puedo quedarme solo.

—Estuviste cerca de sentirte bastante peor. Bueno, me voy —fue lo último que oyó de Bardo el chico de diez.

Hasta aquí llegan los datos de los que tenemos certeza. Lo que nos falta sólo podemos suponerlo, pero teniendo en cuenta que hasta este punto hemos seguido la historia con razonable credibilidad es pensable que ahora que nos acercamos al desenlace no cometeremos errores groseros. Sabemos que un vecino vio entrar a los chicos porque de casualidad estaba mirando para afuera y, si tenía alguna duda, cuando oyó el tiro llamó a la policía. Cuando Bardo vio los coches, los uniformes que corrían detrás de los autos, los ruidos en los techos, supo que allí se terminaba la noche y que tal vez su madre tendría una visita más que hacer y que malditas las dos cuabras para acá, maldita la pizzería, maldito el 22 y maldito el pibe de diez que eligió justo esa noche para sentirse un poco mal. "¿En qué me equivoqué?", parece que pensó cuando giró el picaporte con cuidado y se llevaba las manos a la nuca.

Esteban Valentino.

Texto extraído de la antología *El desafío* (Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000. Colección Pan Flauta).

Antes de empezar a leer

* El texto que leerán a continuación lleva por título "Perros de nadie". Discutan en grupo qué sentido le dan a la expresión.

Después de la lectura

En este texto aparece la idea de un "otro", un otro diferente.

- 1-Desde qué mirada puede ser visto como "otro" el personaje principal. Fundamentá tu respuesta.
- 2-Reflexioná acerca de las posibles situaciones sociales que llevaron a Bardo a convertirse en "un otro". Extraé citas textuales que justifiquen, a modo de ejemplo, tu respuesta.
- 3-Qué te sugiere la edad de los personajes y la forma en que están nominados. Justificá tu respuesta.
- 4-En qué personaje del cuento está representado "el otro" para Bardo. Fundamentá tu respuesta teniendo en cuenta semejanzas y diferencias entre ambos personajes.

Sujetos a Situaciones de Vulnerabilidad Social, hoy, mañana y ¿Siempre?

CIENCIAS POLÍTICAS

María Belén Noceti*

* *Becaría Conicet. JTP Sociología-, Departamento de Economía, UNS*

Introducción

El presente artículo se inserta en el desarrollo de mi tesis doctoral "Estudio etnográfico de instituciones destinadas a niños en riesgo social. Cambios en la adecuación medios-fines institucionales por referencia a los Paradigmas Jurídicos de la Niñez en el siglo XX en Argentina", inscripta en el programa de Becas de Formación de Posgrado del Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) de la República Argentina. En esta ocasión presento algunas afirmaciones elaboradas a partir de la observación de prácticas en hogares para niños en riesgo social de la provincia de Buenos Aires, vinculados al desarrollo del Programa Chicos de la Calle que implementa desde 1989 el gobierno provincial.

Mi hipótesis es que los programas de becas destinados a hogares convivenciales conspiran contra el trabajo para el egreso de los niños internados en las instituciones financiadas. Tal es así que con el fin de sostener financieramente las instituciones se mantiene invariable el número de plazas de internación. No trabajar para el egreso de los niños supone no trabajar por su afiliación social, por tanto implica no favorecer el desarrollo de potencialidades que en la adultez coadyuven a superar distintas situaciones de riesgo. Este tipo de omisiones en las políticas públicas permite acrecentar la vulnerabilidad social de los sujetos hoy niños, y mañana adultos vulnerables. Para los primeros existen instituciones, para los segundos... la indiferencia social creciente.

Rememorando cuentos que escuchábamos de niños y que probablemente hoy les contemos a nuestros hijos, se me ocurre pensar, en Peter Pan. Con esa imagen me vienen a la memoria fotografías de espacios cautivos en tiempos detenidos. Mirada estática de niño que no crece, por tanto negación del ciclo de vida. Niño que es eternamente niño. Niñez cautiva de la propia categoría, aquí llamada Nunca Jamás. Pero el autor de tamaña aventura no pudo retener al tiempo y en el último capítulo de su libro volvió a subir al niño irremediamente al tren que siguió su marcha. Ni siquiera él, con toda su magia, pudo frenar el paso del tiempo

Si es tan claro que quien es niño hoy no lo será mañana, ¿por qué es tan difícil diseñar políticas públicas y programas institucionales que puedan considerar la variable tiempo en transcurso a la hora de promover, proteger y prevenir los derechos del niño? ¿Por qué es tan difícil ofrecer herramientas de desenvolvimiento social a los sujetos una vez que se aproxima la estación de adulto? ¿Por qué en muchos ámbitos se eterniza la condición de niñez como incapaz, dando origen a dependencias cognitivas extremas que llegan a producir adultos incapaces? Incapaces de ser adultos, si entendemos por adulto al sujeto autónomo -al menos en su condición económica- y plenamente responsable de sus acciones. Éstas son algunas de las preguntas que espero responder en esta presentación, organizada a modo de ensayo, en el que se entrecruzan datos cualitativos, provenientes de estudios de casos¹ analizados en el contexto de mi proyecto de tesis doctoral,² datos cuantitativos tomados de organizaciones como Unicef, INDEC, y datos surgidos del análisis de la ejecución del Programa de Protección Integral de Niños y Adolescentes del Consejo Provincial del Menor de la Provincia de Buenos Aires.

Estudio de Casos

Siguiendo a Crivos (1999) consideramos .que el estudio de casos consiste en un análisis a la vez, secuencial y situacional. Permite un acceso a la reconstrucción etnográfica de la situación de intervención institucional, del antes y del después, de los intereses y posiciones involucrados, de las distintas versiones en torno a sucesos, procedimientos efectivamente actualizados; de las alternativas consideradas y excluidas, de sus efectos, evaluación e implicancias. Es por ello que resulta una guía metodológica privilegiada para indagar y describir aspectos de lo que podríamos llamar costumbres Institucionales. (Chenaut, V y Sierra, M. 1992)

En el transcurso de mi investigación triangulé la información proveniente de legajos, causas asistenciales y entrevistas a informantes clave, pude así, reconstruir 11 casos de intervención institucional en torno a niños considerados en riesgo social. El caso que presento aquí tiene la particularidad de referir a 4 hermanos y ser el único que como observadora pude seguir desde que los niños ingresaron y hasta que egresaron, por ello tiene la virtud de constituirse, además, con el aporte de mis propias notas de campo. De allí el valor extra que como antropóloga puedo atribuirle a esta reconstrucción. El hecho de "estar allí" tal y como Hammersly y Atkinson (1994) plantean supone la posibilidad de vivir las pautas en la cotidianeidad, la posibilidad de observar la norma en acción y de diferenciar el dicho del hecho. La etnografía nos da la chance de estar allí justo en el momento en: que se gesta la pauta cultural y los ojos del etnógrafo se entrenan para captar ese momento único. Ahora bien, ese momento único lo captamos con nuestros ojos, que focalizan mediante el prisma de nuestras teorías, experiencias y creencias; entonces el estar allí y el estar aquí (Geertz, C: 1994), resulta indefinido, es en ese espacio incierto donde se encuentra la mirada antropológica.

La niñez en la sociedad occidental

El estado de niño es tan solo una estación en el ciclo de vida de un sujeto social. Este ciclo se configura en cada sociedad por estaciones culturalmente definidas -en tiempo y espacio específico- según variables de distinta índole, que configuran roles y status de los sujetos sociales implicados.³ Comienzo -de forma arbitraria- por definir las etapas del ciclo vital en función de la edad y de la inserción social de los sujetos en el modelo de producción capitalista según la normalidad y el deber ser de nuestra sociedad. De este modo, considero las categorías: infante, niño, adolescente, adulto, adulto mayor. Son etapas formales, no únicas, y. por supuesto los individuos pueden ingresar antes o después a cada una, pudiendo existir corrimientos normales de 1 o 2 años. (Aquí me restrinjo a considerar promedio de ingresos)

La etapa de infante supone el período transcurrido desde el nacimiento hasta los 3 años, en el cual el sujeto conforma su mundo en función de significaciones proporcionadas por su madre o por quien cumpla ese rol. Existe una singular manera de construir la realidad, en la que la generalización de normas se alcanza a través de los procesos de internalización/externalización entre madre e hijo únicamente.

La etapa de niño comienza a continuación, usualmente marcada por el ingreso al nivel inicial de educación formal, donde se produce la integración a otras miradas respecto del mundo, versiones diferentes que, a medida que se avanza hacia otras etapas, se diversifican aun más.

La etapa de adolescente reviste particular complejidad, en tanto coincide con el desarrollo hormonal y la etapa previa al mismo. Pueden plantearse, en este sentido, dos subetapas: prepúber y púber. Considerando las variables de edad y de participación en el modo de producción, coincide con el ingreso del sujeto social al tercer ciclo de EGB, constituyendo los 12-13 años el momento de demarcación.

La etapa de adulto supone el egreso del sistema formal educativo y la posibilidad real, a nivel legal, de sostenerse económicamente a través del ingreso al mercado laboral formal. De allí que la edad de 18 años es la esperada de autonomía económica.

El adulto mayor es la persona que egresa del mercado laboral formal -los 65 años-, período en el cual tendría que retirarse de la producción y su nivel de vida debería ser garantizado por los sistemas de seguros del Estado y/o del mercado, según corresponda a las derivaciones efectuadas durante su vida productiva.

La normalidad en nuestra sociedad sería atravesar estas etapas tal y como fueron enunciadas en relación a las edades. Pero no sucede así. En Argentina, según los datos de Unicef⁴ para el año 2003, existe una población total de 36.260.130 de personas, de las cuales el 47% no supera la línea de pobreza y el 20,9% no supera la línea de indigencia. De la población total, el 34,8% es menor de 18 años, y de ese porcentaje el 70% no supera la línea de pobreza. Respecto a escolaridad y para el mismo año, existe una tasa neta de asistencia al 1o y 2° ciclo del 93%, y del 50% correspondiente al 3o ciclo de EGB. Verificamos entonces que el porcentaje del 43% de la primera tasa refiere a deserción del sistema de educación formal. Estos sujetos sociales probablemente son absorbidos por distintos circuitos ilegales, entre ellos el mercado laboral en negro. De este modo, y según las definiciones de ciclo de vida y etapas consideradas, el adolescente se convierte- en adulto en forma acelerada, no respetando las etapas socialmente consideradas desde las legislaciones. Y esto sucede por motivos que exceden a la vivencia cultural de las comunidades, y que remiten a condiciones socioeconómicas macroestructurales por las cuales los sujetos deben idear estrategias de supervivencia que probablemente incluyan contenidos culturales, pero que a su vez convergen con reformulaciones coyunturales. Este tipo de situación es propia de numerosas familias de conglomerados urbanos bonaerenses, en los que la niñez pareciera una etapa de supervivencia en el mejor de los casos. Y es allí donde se hace imperiosa la actuación del Estado como garante de la protección integral de sus niños.

Los hermanos sean unidos

Al reanudar mi trabajo de campo en 1998 -tras un mes de ausencia en el Hogar de Gonnet-, me encontré con el ingreso reciente de un grupo de hermanos. Eran cuatro: tres nenas de 8, 6 y 4 años y un varón de 3 años; tenían un quinto hermano de 10 años que estaba alojado en un instituto

oficial de la provincia de Buenos Aires. Los nombres con los que me refiero a estos niños son ficticios. Y siendo la identidad un derecho, haré hincapié en los procesos que constituyeron ciertos modos de vivir la niñez, ciertas formas de transitar esta estación del ciclo vital. Formas que posibilitaron la llegada a la adultez de manera estrepitosa, apurada, violenta, en el sentido de no transición.

Mateo

Tenía 3 años en 1998; vivía en la casa 4,5 junto a otros tres varones de 11, 7 y 6 años, la referente, su esposo y su hija de 3 años. Mateo asistía a un jardín estatal ubicado a cuadras del hogar, sobre la Avenida Centenario, en dirección a La Plata. Cabello corto, ojos pardos, con la carita generalmente escáreada, hablaba a veces en forma ininteligible. Lo primero que me llamó la atención fue su costumbre de comer el postre (ya fuera fruta, gelatina o flan) debajo de la mesa, debajo de la cama o dentro del placard, que perduró en el niño durante tres de los 9 meses en que estuvo alojado en el hogar. Por más que la referente le llamaba la atención gritándole o llevándolo de una oreja hasta la mesa, la situación persistió en los tres primeros meses. La referente daba explicaciones de este tipo: "Es tonto...", "Se quiere hacer el gracioso", "Me lo hace a propósito porque sabe que me revienta". (Referente Casa 4, Hogar Gonnet, 1998)

Tras un mes de observación de prácticas institucionales y de entrevistas diversas a informantes relacionados con Mateo, pude inferir otra hipótesis que podría enunciarse así: "Mateo desarrolló una estrategia de consumo de alimentos propicia al contexto social en el que había transcurrido parte de su socialización primaria, el instituto oficial Los Grillitos. A través de esta estrategia, el niño se aseguraba poder consumir efectivamente el postre sin que otros niños alojados en la institución se lo impidieran". Dicho en términos cualitativos, puede citarse a una de sus hermanas, quien nunca lo había contado porque nadie se lo había preguntado: "Él comía debajo de la cama porque si no se quedaba sin postre. Los pibes más grandes se lo sacaban y se lo comían delante de él, y éste (por Mateo) lloraba sin parar". (Noralí, Hogar Gonnet, 1998).

Mateo dejó de comer en estas condiciones pasados tres meses, durante los cuales me senté con él donde fuera el lugar escogido, y de distintas formas lo convencía para que volviera a la mesa, hasta que paulatinamente, y dándose cuenta de que ya no le quitaban su postre fue cambiando su actitud.

El pequeño solía orinarse encima; más de una vez llegué al hogar y lo encontré mojado. En esas condiciones sacaba las sábanas de la cama cucheta donde dormía, las llevaba fuera de la casa 4 y las dejaba encima del lavarropas. En el trayecto generalmente se enredaba con las sábanas, caía al suelo y recibía algún insulto de la referente, quien lo levantaba de un brazo y lo empujaba para que siguiera con su acción. Luego, aún mojado, Mateo reemplazaba el colchón húmedo por otro seco. Arrastraba el primero fuera de la casa para que se secase, colocaba el segundo y tendía la cama con sábanas limpias que estaban apiladas en el último estante del placard. El niño se subía a la cama cucheta de arriba, y haciendo gala de un equilibrio simiesco las alcanzaba, parado en un

pie sobre uno de los travesaños del mueble. Más de una vez quise intervenir ayudando al niño, pero la referente me lo impidió diciendo: "Dejalo. Que aprenda de una vez, quizá si se da un buen golpe entienda que no se tiene que mear". (Referente Casa 4, Hogar Gonnet, 1998)

Posteriormente debía lavar su ropa en el lavabo del baño, bañarse, vestirse, y tomar la leche. Este trámite le llevaba al niño una hora, una hora y cinco, aproximadamente. Durante cinco meses Mateo repitió esta escena. Los meses en que Mateo se hacía pis coincidieron con el período en que su mamá no sólo no frecuentó el hogar, como se había comprometido a hacerlo, sino que fue madre por sexta vez. Según Mateo, ahora él tenía un bebé: "Mi bebé toma la teta y se hace caca, mi mamá lo cambia, pero es re-hincha pelota, no me deja dormir". (Mateo, Casa 4, Gonnet, 1998).

Este relato se repetía en los juegos de Mateo y en su descripción respecto a la constitución de su familia. Pero Mateo no durmió en casa de su mamá hasta después de transcurridos ocho meses en el hogar, y su relación con el bebé era esporádica y restringida a las ocho visitas que realizó su mamá una vez nacido. Según la psicóloga del hospital de niños que llevaba su tratamiento, Mateo imaginaba cómo sería vivir con su mamá y construía mentalmente ese mundo.

Yanina

Tenía 4 años, jugaba con las muñecas que su mamá le hacía, eran de papel. Muñecas que su mamá nunca fabricó pero a ella le hubiese gustado que sí. La niña se levantaba, se cambiaba y se peinaba sola. Su comportamiento en la escuela era ideal, nunca una queja; según la maestra, de las más queridas en la sala. La invitaban a jugar a las casas de sus compañeros, hasta que los padres se dieron cuenta de que era nena de hogar: de ahí en más no volvieron a invitarla. Yanina vivía con sus hermanas Noralí y Giovanna en Casa 2, junto otras dos nenas, una de 10 -hija de la referente- y otra de 11 años.

La niña siempre estaba cerca de la referente; recibía todos los besos, los abrazos; le hacían cosquillas, la bañaban y la llenaban de hebillitas de colores, chuflos y perfumes. La referente se refería a ella como "mi bebé", y Yanina lo creía así. Hablaba todo el tiempo, siempre sonriente, salvo cuando estaba enferma (fiebre por alguna que otra gripe). Los cuentos contados por la noche eran para ella y para Giovanna. Siempre se refirió a la referente como "mamá". Algo común en el hogar: todos los niños llamaban de esa manera a las referentes, excepto Noralí.

Noralí

Tenía 8 años y era quien defendía a sus hermanas y a su hermano de cualquiera que ella consideraba agresivo. Generalmente de mal humor, sus contestaciones tenían un tono violento. Discutía con el resto de los chicos del hogar, quienes siempre presentaban alguna queja respecto a ella al equipo técnico. Era extraño ver a Noralí sonriendo y más extraño aun no verla rezongar. El comportamiento de la niña podría comprenderse si se aclara que Noralí fue golpeada y abusada por su padre alcohólico, pasó por tres instituciones antes de llegar al Hogar de Gonnet, y desde que Yanina y Mateo ingresaron al circuito institucional -hacía dos años y medio- ella los protegía del resto del mundo, incluso de su mamá. Noralí quería regresar a su casa, se sentía culpable -

según la psicóloga- por el desmembramiento familiar. Es Noralí quien le recordaba a Yanina cada día que la referente no era su mamá. La niña se mantuvo siempre distante y desconfiada en el hogar. Se integró a actividades tales como aprender a coser y a hacer velas artesanales, y fabricó roscas de Pascua que luego vendió con los chicos más grandes por el barrio lindante a la institución. Generalmente se orinaba de noche, por lo cual de mañana solía verla colgar las frazadas en el patio para que se orearan. La situación no cambió en los nueve meses que estuvo en el hogar. Le costaba el colegio, pero hacía el esfuerzo de estudiar y completaba siempre sus tareas. Pero sus notas eran malas y a mitad de año hubo que cambiarla a un año más bajo del que le correspondía cronológicamente. Esto ahondó su enojo con el mundo, y su conducta durante el mes siguiente fue, según la referente, terrible. Las discusiones con las nenas más grandes de la casa llegaron al punto de la violencia física, y ella no derramaba una lágrima. Hasta que en el séptimo mes de estadía, cuando la referente dijo no soportar más la situación y se planteó un probable traslado de la niña lejos de sus hermanos. Noralí lloró, lloró mucho rogando no irse. La actitud del equipo técnico y de la referente fue de escucha atenta, negociaron con Noralí su estancia en relación a un buen comportamiento. Noralí respetó el contrato y el hogar también.

Giovanna

Era una niña dispuesta a ayudar a quien lo necesitara en el hogar. Se convirtió en mi asistente, ya que siempre estaba preocupada o más bien interesada en mi trabajo y en las condiciones en que yo lo realizaba. Fue quien corrigió mis anotaciones. Pedía que le leyera mis grillas observacionales y hacía comentarios de este tipo: "Siempre ponés todo mal, si yo no lo miro te equivocás. ¡¡¡Fue Noralí quien puso la mesa, no Yanina!!! ¿Tenés goma o te presto la mía?, y lo pones bien, si no tu señorita te va a retar y va a llamar a tu mamá...". (Giovanna, Hogar Gonnet, Casa 2; 1998)

Yo solía reírme y tomaba muy en serio sus comentarios y advertencias; la referente al principio la retaba, pero luego de un mes y medio de trabajo etnográfico ella misma le pedía a Giovanna que me revisara las observaciones.

Giovanna es una artista; siempre dibujaba en cualquier parte, a veces esto era un problema: lo hacía sobre las tareas de las más grandes, sobre el piso, en las paredes del pasillo, la mesa de la cocina, donde a ella le pareciera que "quedaba lindo con todos estos colores". En la Casa 2 había un radiograbador, las nenas ponían música de Chiquititas; Giovanna sabía todas las letras y las coreografías correspondientes. Si había que lavar los platos Giovanna estaba siempre dispuesta, pero la referente no la dejaba: "Es chiquita y hace enchastre; complica más de lo que ayuda".(Referente Casa 2, 1998).

Los biológicos

"Los biológicos" es el término con que las referentes del hogar se refieren a las familias de los niños. Familiares que visitan a los chicos los días sábados. Día en el que a partir de las 9 llegan..., "... Y toman el hogar -dice la referente-, arruinando cualquier salida que puedas programar con los

chicos. Te destartalan todo, cualquier regla o norma que laburaste con los pibes durante la semana ellos te las arruinan." (Referente Casa 4, Gonnet4/1998)

"Lo peor son los sábados cuando llegan los biológicos, y vos no podes decir nada. Por ahí estuviste toda la semana trabajando con el pibe para que no diga malas palabras ¡¡¡y vienen éstos y se despachan con cada cosa!!! Y no podes decir nada, sólo mirar, como haces vos, observamos, andamos por ahí, vigilamos y anotamos todo en esta ficha y luego se la damos al equipo técnico, que lo pone en el legajo de cada chico y se manda al juez cuando lo pide. Pero a veces vienen acá y las madres ni saben cocinar, muchas vienen con bebés que ni les cambian los pañales, vienen sucias... y vos pensás 'estos nenes tienen todo acá y luego salen a vivir como esta gente...', y vos pensás mejor que ni salgan, que se queden, y no entendés por qué los pibes igual quieren irse." (Referente Casa 2, Gonnet, 4/1998)

En el caso de estos hermanos, los biológicos son "un desastre", y el juez que entiende en la causa "ni siquiera entiende la causa", según los referentes de los chicos.

"La madre es una sucia, se le dijo que se cuidara para no tener más chicos porque si no, no recuperaría a éstos, y resulta que viene con el bombo, encima lo ocultó. Yo un sábado le dije 'vos estás embarazada', y me dijo que no, que se cuidaba... ¿Sabes cómo se cuidaba?, después me enteré, por la asistente social, ¡¡¡tomaba las pastillas cada vez que terminaba la relación sexual!!! ¡¡¡Ahí está!!! ¡¡¡Ahora está embarazada!! ¿Y los chicos? Bien gracias, se los criamos nosotras, ella la pasa bomba, los tiene y nosotras se los criamos... El tipo es alcohólico, y ya le dijeron que haga tratamiento. Si no lo hace le dijeron a ella que se separe si quiere tener a los nenes, ni una ni otra, y acordate lo que te digo...: a los hermanitos se los van a devolver... y te aseguro que todo va a ser para peor... Noralí fue abusada y al nene más grande le pegaba mal, si fue a parar al hospital... y el tipo sigue afuera como si nada y los pibes deambulando por las instituciones y ella teniendo hijos... ¿Y el juez? Quién sabe qué hace el juez, qué lee, qué mira, ni mira, eso ni mira..." (Referente Casa 2 Hogar Gonnet, 10/1998).

Revincular

El trabajo de revinculación familiar fue planteado por el equipo técnico. Los padres debían acudir a reuniones con el equipo en el hogar, ir todos los sábados a la visita. El padre ingresaría en una rehabilitación por alcohol, y la madre consideraría algún método anticonceptivo. Ambos intentarían alcanzar un ingreso mensual de 500 pesos como mínimo en el hogar para que los cinco niños les fueran reintegrados. Ninguno de los objetivos fueron alcanzados por los progenitores, por lo cual se los consideró "inviabiles". El hogar elevó al tribunal en reiteradas oportunidades la situación, y el trabajo planteado, sólo quedó formalizado en el legajo de los niños. Luego de una estancia de nueve meses en el hogar, y como el padre abandonó a la madre de los niños, los pequeños, según el juez, no estaban en riesgo y le fueron restituidos a su mamá. La transición del hogar a la casa de la mamá fue un proceso que duró tres semanas en las que los nenes se quedaban a dormir ciertos días con su mamá y otros en el hogar, hasta que se quedaron allá definitivamente

La alegría de los niños fue diluyéndose en esas tres semanas, y comenzaron planteos tales como: "No quiero irme a esa casa, ahí hace frío, y no hay baño..." "Y si me voy, acá me van a perder mis juguetes, y vienen otros pibes y yo los reviento a todos..." Mateo, Casa 2, 11/1998.

"Mi mamá no me cuenta cuentos y no me pone perfume..." "Acá está mi cama y mi almohada, allá tengo que dormir con Mateo que me pateo." "Allá nadie me abraza... y no tengo flores." Yanina, Casa 2, 11/1993.

Giovanna dejó de dibujar el tiempo que duró la transición, borró sus dibujos de las paredes y no habló al respecto. Sólo lloró, y cada vez que yo llegaba al hogar pasaba largos minutos abrazada a mí.

Noralí a cada instante repetía: "Ésta no es nuestra casa, hay que volver con mamá. ¡¡¡No sé porqué lloran tanto!!!". (Noralí, Casa 2, 11/1998)

Durante los meses de estadía de los niños en el hogar la referente de Casa 4 fue removida de su puesto debido a los malos tratos propinados a Mateo. Mateo fue mudado a la Casa 2 los últimos tres meses de su estancia en el hogar.

La referente de Casa 2 estaba desolada con el egreso de los niños, y luego de que ellos se fueron pasaron dos meses hasta que pudo comenzar a salir de la depresión que esta partida le causó. Período en el cual no fue separada del puesto, con lo que esto implica en torno a su desempeño.

Los meses que siguieron al egreso de los niños fueron de seguimiento del caso de forma extraoficial por parte del hogar. Es así que supimos que al cabo de tres meses de egresados los niños deambulaban mendigando por las calles y habían abandonado la escuela. Un año después Mateo presentaba rasgos de desnutrición. Y la mamá, con sus escasos 29 años, cursaba su séptimo embarazo. Noralí se había fugado de su casa y tenía paradero incierto; había vuelto su padre a rondar la vivienda.

Tres años más tarde nos enteramos por los medios gráficos platenses de que Noralí, dirigiendo a tres de sus hermanos, había asaltado a mano armada un polirrubro. A principios de 2005 Mateo, con 10 años, fue detenido en un robo violento; abogados de una organización de defensa de derechos humanos denunciaron que fue golpeado por la policía durante el operativo de detención.

Hoy miro esas fotos de los diarios y las comparo con mis fotos y observaciones de trabajo de campo, y me pregunto ¿qué pasó? Y en realidad debo preguntar ¿qué nos pasó como sociedad?, ¿cómo fue que esos niños no atravesaron las estaciones del ciclo vital que nuestra sociedad considera normales? ¿Qué fue lo que falló en nuestro accionar?

Estado y familia: ¿quién sirve a quién?

Una madre ausente, un padre violento, son esquemas que se repiten en muchos casos de abandono. Si nos detenemos en la consideración de la revinculación familiar como estrategia para superar la condición de abandono de los niños en cuestión, podemos decir que en este caso el hogar propició la diferenciación y el paulatino alejamiento entre progenitores y niños a través de una continua descalificación de los primeros, fundada en ideas de familia de clase media burguesa

propias de los siglos XIX y XX. Se asistió a los niños, pero ni desde el hogar ni desde ninguna otra institución estatal se generaron; estrategias de refortalecimiento familiar. Se esperó que la "familia culpable" de la situación de los niños fuera al Estado e hiciera lo que el Estado mandaba. No se abordó la problemática partiendo de considerar que la familia es víctima de las políticas económicas que viene tomando el Estado desde la década del 70. A partir de 1994, año en que la CIDN6 pasa a formar parte de la Constitución Nacional, es obligación del Estado emponderar las familias a fin de que sean ellas las que protejan integralmente al niño. Desde este paradigma, es el Estado el que está al servicio de los sectores vulnerados. Más en un país como Argentina en el que, gracias a su consecuente política neoliberal, el Estado ha dejado a prácticamente, la mitad de la población nacional bajo la línea de pobreza.

Los agentes directos del Estado, aquellos que son empleados, suelen actuar de manera tal como si sus valores culturales fueran únicos y universales. Es así que, como en este caso, es posible encontrar asistentes sociales, psicólogas, pedagogas –integrantes de equipos técnicos en general-, cuyas miradas etnocéntricas respecto a la familia resultan poco útiles a la hora de vincular situaciones macroeconómicas con instancias microeconómicas, y mucho menos plausibles de generar caminos de resolución de situaciones tendientes al fortalecimiento familiar, ya que desde un principio se considera a la familia de los niños como inviable y un obstáculo al logro de los fines consensuados.

"Si evalúas a la mayoría de las familias biológicas, son inviables. Incapaces de generar un ámbito propicio a la contención de un chico. Todas ellas son así, repletas de pibes, sin laburo, padre alcohólico, madre dejada, ninguno seguro termina el colegio, patrones que se repiten con nombres distintos. Ni qué hablar la de los (hermanos)... Mejor que los pibes estén acá, ¡¡yo no sé el juez en qué piensa!! Mira que le hemos elevado el legajo completo de los hermanitos, y además tienen el del otro nene que está alojado en Quilmes, tienen esa mirada de la protección integral que al momento de la verdad siempre resulta un parámetro poco factible de llevarse adelante con estos panoramas." (Asistente social, Hogar Gonnet, 1998).

En este relato encontramos la definición de "inviable": como "incapaces". Por tanto, de esta manera se legitima la no acción, la no búsqueda de estrategias alternativas a las entrevistas familiares en el hogar.

Durante la misma instancia de entrevista el informante nos hacía referencia respecto al rol del juez en casos como éste.

"... Si vio a los chicos dos veces es mucho... Ésa es otra, los jueces nunca aparecen por el hogar, y no es lo mismo hablar con el pibe una, dos veces, que venir asiduamente a ver cómo está, saber cómo, se siente, que el pibe sepa que puede acudir a él cuando lo necesita. Si quieren cambiar algo podrían empezar por bajar a los jueces de sus fastuosos escritorios y conectarlos con el mundo real, donde viven los pibes... ¿y eso vos crees que va a pasar? Yo creo que no. Es más fá-

cil cobrar sueldos inmensos en esas condiciones que sueldos miserables como los nuestros en el piel a piel con los pibes..." (Asistente social, Hogar Gonnet, 1998).

A través de este relato puede verificarse la inconsistencia de los roles de los distintos agentes estatales, como los objetivos que plantea la protección integral, entre ellos la escucha del niño con causa asistencial por parte del juez entendido en la causa. A este respecto ya había adelantado qué pensaban los referentes de casa respecto al juez. Nuevamente la mirada sigue dirigida desde las necesidades y comodidades de los agentes y tácticamente no ha virado en dirección a las necesidades de los niños.

A este ítem podría agregarse que en el año 2002 el Consejo provincial del menor informaba que ante las sucesivas quejas de gran porcentaje de los jueces de menores de la provincia de Buenos Aires, sobre todo de aquellos del conurbano bonaerense y de La Plata, habían tenido que levantar el Programa de Apoyo Económico Temporario para evitar internaciones.⁷ Los jueces aducían que a ellos les complicaba su labor jurídica el hecho de tener que "estar supervisando los subsidios, cosa para lo que ellos no estaban, y que bien podía hacer ese trabajo algún empleado administrativo del Consejo" (Agente, Dirección de Programas Alternativos, Consejo Provincial del Niño y el Adolescente, 2002).

De esta forma se dejó sin efecto la entrega de subsidios a familias que por decisión de los jueces los estaban recibiendo; a otras se les demoró la entrega y a otras se les perdió el dinero en el trámite, y jamás les llegó. El Poder Judicial no se hizo responsable de estos hechos. Por otro lado, tampoco ofreció algún tipo de solución para que el programa continuara. Siendo que ellos habían participado del diseño en 1938, era lógico esperar que ante conflictos que acontecieran en su ejecución, participaran en la resolución. Nuevamente los agentes del Estado esperan que la población esté a su disposición, y no a la inversa.

De allí que los programas emanados del Consejo Provincial del Niño y el Adolescente resulten desde el diseño congruentes con el discurso de la protección integral, pero incoherentes si se los analiza en torno a las estrategias concretas llevadas a cabo caso por caso. Es más, podría afirmar que suelen aproximarse a estrategias de resolución propias del Paradigma Jurídico de Situación Irregular, y esto evidentemente porque pareciera no existir una convicción respecto a la Protección Integral a nivel personal de los agentes, en cada instancia de resolución de los casos.

El egreso

Cuando un niño egresa de estos ámbitos es porque la revinculación familiar fue un éxito, claro está que éste no es el caso. Y éste resulta ser un ejemplo de muchos casos, según datos obtenidos en el CPM. Pareciera que la revinculación familiar exitosa es la excepción.

El egreso tiene otras características, algunos son fugas, otros son traslados, y otros por mayoría de edad. Quienes egresan por convertirse legalmente en adultos debieran estar preparados para ser, al menos, económicamente autónomos. Pero las estadísticas demuestran lo contrario. Los jóvenes adultos egresan sin saber cómo van a subsistir. En el mejor de los casos se les consigue una

pensión o un subsidio por seis meses. En los hogares suele plantearse la necesidad de planificar los egresos de chicos que están por cumplir la mayoría de edad, pero la realidad es que ante la urgencia de tomar otros casos para luego no quedarse sin esa beca que se termina, los niños cuyo tiempo ya pasó no son prioridad. Quienes se quedan en los hogares hasta cumplir la mayoría de edad son niños cuyas familias fueron catalogadas de inviables por los equipos técnicos y por los jueces. Por lo tanto se quedaron, percibieron las becas que da el Estado, y de esta manera los hogares se garantizaron las plazas y los montos mensuales. Los niños transformados en clientela de los hogares aseguraron su bienestar económico y el de los agentes y profesionales que trabajan en estos establecimientos.

Analizando el devenir histórico de los hogares, vemos que surgen como alternativa a los macroinstitutos que en la década del 70 ya no daban abasto en su asistencialismo. El Estado intenta reconstruir la modalidad de intervención de los macroinstitutos e ideó pequeños hogares de tránsito donde la revinculación familiar es prioridad y constitutiva del ser de los hogares. Si se observa longitudinalmente el fenómeno, vemos que los hogares se comportan de la misma manera que los macroinstitutos, la revinculación familiar no se realiza y el sistema de becas perpetúa las plazas en los hogares promoviendo así su existencia. Un hogar, por definición, es una institución coyuntural que debe existir hasta que el Estado resuelva la coyuntura, pero no más. Un hogar debe ser de tránsito hasta lograr refortalecer a la familia que el propio Estado debilitó. Un hogar no es un objetivo sino un medio para lograr el objetivo que es la Protección Integral. Pero pareciera que desde el Estado el objetivo es el hogar. Como demostré en otros trabajos, 8 los programas de becas promueven esta mirada, que se fortalece con la postura de los empleados estatales que se consideran agentes disciplinarios de las familias y no agentes al servicio de las familias.

Concluyendo

El tiempo arrasó con Noralí y su grupo de hermanos. Si planteamos el fortalecimiento del vínculo entre ellos, vemos que esto sí se logró, siendo un mérito de los hermanos, no del Estado. Noralí, quien ya se hacía responsable del bienestar de sus hermanos, siguió asumiendo esa responsabilidad al egresar del hogar. Sus estrategias de supervivencia contemplaron la unión filial, involucrando contenidos culturales -muchos de ellos contruidos a partir de la socialización en las instituciones por las que el grupo deambuló-y coyunturales-en tanto refieren a satisfacción de necesidades insatisfechas-. El hogar calificó de inviable a la familia; el juez no lo creyó así pero no diseñó ninguna estrategia de integración entre los miembros, simplemente cumplió con la Protección Integral restituyendo a los niños al hogar materno. El resultado es un grupo de aún hoy niños, en conflicto con la ley penal.

Intentando responder las preguntas planteadas al inicio, supongo que las respuestas tienen poco que ver con el Paradigma de Protección Integral y mucho con la búsqueda de satisfacer condiciones económicas y laborales de los adultos que supuestamente están para servir a estos niños. Luego de un largo recorrido desde 1997 por distintas instituciones bonaerenses creo llegar a

la triste conclusión de que aquí prevalece la necesidad de los equipos técnicos de cobrar un sueldo, la necesidad de un juez de perpetuarse en ámbitos de poder y por supuesto percibir sueldos altísimos, y la necesidad de los hogares de existir pues son fuentes de trabajo de mucha gente. Nada tiene que ver con las necesidades de familias destruidas por el Estado, y mucho menos con las necesidades de los niños que luego, egresados de estos ámbitos, se transforman en adultos en riesgo social para los cuales aún no se han creado instituciones, excepto para aquellos que delinquen. El tiempo en transcurso es una variable a tener, en cuenta en las estrategias de protección integral, si se comprende que los hogares son instituciones coyunturales y que por definición debieran tender a desaparecer si el Estado hiciera aquello a lo que se comprometió en la Constitución Nacional. El camino es redefinir las políticas públicas, analizando sus objetivos en consonancia con sus medios, desde un consenso real respecto a las ideas fuerza que las contienen y que sean los sujetos sociales que diseñaron las estrategias quienes en el compromiso de esas ideas lleven adelante las acciones.

Antes de empezar a leer

1- Detenete en el título:

a- ¿Quiénes creés que pueden ser los sujetos expuestos a situaciones de vulnerabilidad social? Fundamentá tu respuesta.

b- Parte del título se expresa como pregunta: ¿Cuál de las siguientes creés que será la intención del autor? En cualquier caso, justificá tu respuesta:

*Vigorizar la expresión a través de la pregunta.

*Atenuar la afirmación que se manifiesta en los adverbios de tiempo: **hoy** y **mañana**.

*O pedir a alguien que diga y responda lo que sabe sobre el asunto.

2- ¿En qué sección está ubicado el texto? ¿Por qué piensás que el artículo se encuentra en esta sección?

Después de la lectura

1- ¿Qué datos obtuviste de esta primera lectura?

2- ¿Modificó el texto tu conocimiento sobre el tema?

3- Reflexioná: ¿a qué otras poblaciones se las denomina vulnerables? ¿Qué otros casos conocés?

Volvamos sobre lo leído

Introducción:

1- Etimológicamente el término **etnografía** se refiere a **etnos** que significa todo grupo humano unido por vínculos de raza o nacionalidad, o sea la idea de pueblo. Etnia como término representa la agrupación natural de individuos de igual idioma y cultura, mientras que **grafía** descripción. Por lo tanto, a partir de este concepto etimológico, inferí cuál es el campo de estudio de la etnografía.

2- La autora emplea la primera persona del singular (**yo**) y la primera del plural (**nosotros**). Esto es un error formal que se advierte a lo largo de todo el texto. Marcá los ejemplos de verbos y pronombres que remitan a estas personas gramaticales.

3- Respecto de lo anterior, ¿Cuál es el efecto que te causa como lector el empleo de esta persona? Justificá tu respuesta.

Estudio de casos:

4- Explicá qué significa el estar “allí” y el “aquí” (Geertz; 1994) en relación con el estudio de casos. Fundamentá su respuesta.

La niñez en la sociedad occidental

5- Elaborá un esquema en el que se mencionen las estaciones del ciclo de vida de un sujeto social: período que abarca cada etapa y características fundamentales.

6- Averiguá a qué se dedica o cuáles son las tareas que desarrolla UNICEF.

Los hermanos sean unidos

7- Este subtítulo remite a una reconocida obra literaria de autor argentino. Indicá a qué obra hace referencia.

8- Establecé una relación entre este subtítulo con el contenido del apartado.

Los biológicos

9- Reflexioná este subtítulo e indicá qué connotaciones advertís en el empleo cotextual de esta expresión, que proviene de otro campo disciplinar.

10- ¿Estás de acuerdo con la predicción que hace la referente de la casa 2 sobre el futuro de los chicos? Justificá tu punto de vista.

Estado y familia: ¿Quién sirve a quién?

11- Explicá por qué la autora afirma que la revinculación familiar fracasa.

El egreso

12- Teniendo en cuenta el cotexto explicá el significado de la siguiente expresión “clientela de los hogares”.

13- ¿Cuál es la función de los hogares de tránsito en la realidad? ¿Cuál debería ser su verdadera función?

Concluyendo

14- Releé la hipótesis de la autora y relacionala con las conclusiones, con la intención de advertir si se cumple o no y en qué medida.

15- Retomá la alusión a “Peter Pan” y vinculala tanto con la hipótesis como con las conclusiones, con el propósito de tratar de establecer una relación de sentido entre la mención de este personaje ficticio y la argumentación de la autora.

Actividades de Escritura

- A partir de lo leído y analizado, formulá un texto en el que expreses tu crítica a modo de conclusión.

El texto argumentativo tiene como objetivo expresar opiniones o rebatirlas con el fin de persuadir a un receptor. La finalidad del autor puede ser probar o demostrar una idea (o tesis), refutar la contraria o bien persuadir o disuadir al receptor sobre determinados comportamientos, hechos o ideas.

Algunas estrategias que forman parte del cuerpo argumentativo y que se utilizan para conseguir una argumentación exitosa son:

Ejemplificación: a través de un ejemplo o caso particular se justifica lo que se sostiene.

Ej.: *La desigualdad social de las oportunidades polariza a la juventud argentina. Por ejemplo, cursan estudios secundarios un 34,4% de los adolescentes en Misiones, un 64,5% en Córdoba y hasta un 82% en Capital Federal.*

Cita de autoridad: se introduce la voz de una persona experta en el tema para avalar la tesis.

Ej.: *Dijo Mario Benedetti: "No es lo mismo "hábito" que "habito", "húsar" que "usar". Antes de pensar en abolir la ortografía es más importante tratar el problema de la eliminación del analfabetismo".*

Preguntas retóricas: el emisor presenta una interrogación sin esperar respuesta de los receptores porque ésta se presupone. Se emplea con diversos fines: provocar, poner en duda un argumento, etc.

Ej.: *¿No sería más interesante que los chicos se identificaran con sus escuelas por compartir con ellas una serie de principios y valores y no por tener estampado el nombre del colegio en letras gigantes en la espalda?*

Analogía: establece una comparación o paralelo entre dos situaciones semejantes que se consideran familiares para reforzar la tesis.

Ej.: *En la telenovela "Betty, la fea" la historia de la protagonista concluye con una metamorfosis tal como sucede con la oruga que se convierte en mariposa.*

Concesión: se acepta en parte alguna opinión contraria para luego refutarla.

Refutación: se cuestiona y se trata de invalidar otras opiniones mediante argumentos opuestos.

Ej.: *Nadie discute las potencialidades de los otros jugadores de Atenas, (concesión) pero tenemos la certeza del profesionalismo de Campana, que ha dado muestras de su talento, carisma y entrega. (Refutación)*

Ironía: es una forma de refutación a través de una burla disimulada con la cual se expresa lo contrario de lo que se está diciendo.

Ej.: *García Márquez (quizás debería poner garsia markes) planteó un tema que vuelve cada tanto: la reforma ortográfica del castellano.*